



¡HAY UN YETI EN EL PATIO DE RECREO!

PAMELA
BUTCHART

hachette

Índice

1. La policía y los bomberos	7
2. Día de nieve	11
3. El muñeco de nieve MÁS GRANDE del mundo	27
4. Reunión de emergencia	36
5. Hambruna, congelación y agua de inodoro	51
6. La lata gigante de frijoles caducos	65
7. Misión de espionaje	86
8. El ojo de la tormenta	97
9. ¡La Bestia del este!	110
10. ¡¿Quién es TED?!	121
11. ¡Prepárense, chicos!	136
12. Escape del Everest	150
13. ¡TORNADO de post-its!	173
14. Zapatos de raquetas de bádminton	193
15. ¡EL BEBÉ YETI!	205
16. ¡¿ESTÁS EN EL CONTENEDOR, MATEO?!	224
17. ¡La trampa para YETIS!	243
18. Agujetas de color de rosa	255



Por una vez en mi vida me gustaría que mi mamá entendiera lo **PELIGROSA** que es mi escuela y así dejara de decirme cosas como "deja de inventar esos cuentos", o "no seas **EXAGERADA**, Cami", o "**¿DE VERDAD** tenían que venir la policía y los bomberos?".



Toño (mi amigo) dice que nuestra escuela es

UNA ZONA DE DESASTRE,

y pienso que tiene razón, porque eso es **EXACTAMENTE** lo que dijo el bombero cuando Mateo del Álamo se quedó atorado, otra vez, dentro de los contenedores de reciclaje.

Por si fuera poco, después de todo ese embrollo con las **COCINERAS DEMONIO**, nuestra amiga Mary llenó una solicitud para cambiarse a otra escuela y tuvimos que impedir que la enviara para que se quedara con nosotros; y también, como dice Julia, **LA UNIÓN HACE LA FUERZA** (quiere decir que es mejor ser cuatro

en vez de sólo tres cuando comienzan a pasar cosas extrañas y tenemos que salvar a toda la escuela).

Pero la **PEOR** cosa que nos ha ocurrido fue cuando comenzó a nevar sin parar.

Toño dijo que **DEFINITIVAMENTE NOS DEBIMOS QUEDAR ADENTRO** cuando escuchamos ese

RUIDO EXTRAÑO Y LASTIMERO

en el patio de recreo. Y tenía razón porque, de haberlo hecho, Mary no habría sido arrastrada por ese **TORNADO**.



A pesar de que todos los maestros se la pasaron diciendo que **TODO ESTABA BIEN**, nosotros sabíamos que **TODO ESTABA BIEN MAL**. Probablemente, la realidad era lo más **TOTALMENTE OPUESTO A BIEN** que se puedan imaginar, porque sabíamos que una **BESTIA** se dirigía a nuestra escuela.

¡Y no teníamos **NI IDEA** de cómo detenerla!



Hay montones de cosas que estresan a mi mamá. Como cuando se prepara un té y yo necesito ir a la cocina a buscar mis *goggles* para natación. O cuando la abuela pregunta: "¿Cuándo fue la última vez que sacudieron aquí?". O cuando mi papá usa el baño por

más de una hora justo cuando mamá tiene invitados ese día.

Pero la cosa que **MÁS** estresa a mi mamá es cuando empieza a nevar. La semana pasada, tan pronto como vio un **MINÚSCULO** copito de nieve, comenzó a



y llamar por teléfono a la escuela y caminar por el pasillo de un lado al otro diciendo: "Vamos. Contesten. Contesten. **¡CONTESTEN YA!**". Le tuve que gritar que **ESTABA TRATANDO DE DORMIR**, porque eran apenas las 7:23 am y

no me levanto sino hasta las 7:30 de la mañana.

Fue en ese momento que alguien llegó **GOLPEANDO** nuestra puerta del frente y mi mamá gritó:

—¡Cami! ¡Ve quién toca a la puerta! Yo estoy en el teléfono.

Así que me levanté, segura de que tenía que ser algún tipo de



porque no podía imaginarme quién estaría golpeando una puerta tan fuerte o con **TAN-TA** insistencia a las 7:23 am, a excepción de



un oficial de policía o un bombero o quizá la presidenta. Pero, cuando abrí la puerta, lo que vi no fue a ninguna de esas personas, sino que era la mamá de Toño que vive en el departamento abajo de nosotros.

Primero pensé que algo malo le había pasado a Toño o a su gato o algo así, porque su mamá se veía **APANICADA**.

Pero luego ella preguntó:

—¿Ya te dijeron? **¡YA TE DIJERON?**

Y mi mamá le contestó desde el pasillo:

—No he logrado comunicarme con la escuela. La línea está ocupada desde hace una hora. Ya les dejé seis mensajes.



NO TENÍA IDEA de por qué estresaba tanto a mi mamá que la escuela no abriera por culpa de la nieve, pues sólo significaba que podía pasar todo el día conmigo, ¡además ella no trabaja los viernes!

En todo caso, cuando el teléfono sonó, la mamá de Toño gritó:

—¡**CONTESTA!**

Y luego escuché a mi mamá decir “hola” con su **VOZ TELEFÓNICA** (la que pone más elegante que su voz normal), y entonces gritó:

—¡**GRACIAS A DIOS!** —Colgó y comenzó a reírse a carcajadas, dijo que la escuela estaba abierta porque el pronóstico del clima

decía que la nieve iba a parar a las 10 de la mañana. La mamá de Toño también sonrió y se echó a reír, y luego las dos se abrazaron, ¡lo que me pareció



sólo por un poquito de nieve!

¡Mis papás **SIEMPRE** me dicen que la



soy yo, pero yo no me puse a llorar y a abrazar a Julia sólo por un poco de nieve!

Total que Toño y yo nos fuimos a la escuela igual que siempre, y cuando llegamos vimos a Julia agachada midiendo la nieve con su regla y a Mary de pie junto a ella tratando de respirar, ya que traía puestos cuatro abrigos y apenas podíamos ver un cachito de su cara.



Todos sabemos la razón por la que Mary traía tantos abrigos encima, y era porque su mamá es **MUY SOBREPROTECTORA** con ella y se preocupa tanto por Mary que hace cosas como asegurarse de que lleve puestos cinco pares extras de guantes cuando hace frío, o la cubre de protector solar cuando hace un **POQUITÍN** de sol, incluso se queda a dormir dentro de su coche cuando Mary va a una pijamada.

Parecía que Mary quería decir algo, así que bajé el cierre de su abrigo hasta poder ver su boca y fue cuando dijo:

—No siento mis pies.



Lo primero que pensé fue que se le habían **CONGELADO LOS PIES**, que es cuando tus pies se ponen tan fríos que a veces se te caen los dedos. Pero me di cuenta de que la causa eran las extrañas botas para nieve que traía puestas y que parecían hechas con **PIELES DE ANIMALES**; creo que una vez vi una foto sobre un explorador en la Antártida que llevaba puestas unas iguales.

Así que traté de aflojar sus agujetas porque se veían muy apretadas, pero Julia dijo que la mamá de Mary de seguro les había hecho un **NUDO MILITAR** o algo así; ninguno de nosotros logró desamarrarlas, por lo que Julia sugirió

pedirle ayuda a la enfermera de la escuela para **CORTAR** las botas, pues le preocupaba la **CIRCULACIÓN SANGUÍNEA** de Mary. De pronto, todos nos olvidamos de las botas peludas de Mary, incluso Mary, porque la señora Santos (la aterradora subdirectora) asomó la cabeza por la ventana de su oficina y les gritó a todos que se levantaran del suelo, ya que los de tercero estaban acostados en el patio tratando de hacer **ÁNGELES DE NIEVE**.

Entonces Julia mencionó que la nieve apenas tenía **UN CENTÍMETRO DE PROFUNDIDAD**, lo cual para nada es mucha profundidad, así que todos supimos que no iban a cerrar la

escuela. Pero Mateo del Álamo andaba corriendo por ahí diciendo:

★ — ¡ESCUCHEN TODOS,
— DEFINITIVAMENTE VA
★ — A PASAR! — ★

En ese momento sonó la campana, y todos en el patio la ignoraron porque estaban más ocupados tratando de raspar suficiente nieve del suelo para hacer bolas de nieve, así que la señora Nina (la malvada supervisora de la cafetería) tuvo que sonar su silbato tres veces para que todos se comportaran.

Pero cuando llegamos al salón, la nieve comenzó a caer un poco más fuerte, y la seño-



rita Melgarejo (nuestra maestra) apenas podía concentrarse en pasar lista, ya había repetido el nombre de Andrés Olmos

TRES VECES

porque estaba muy distraída **MIRANDO** la nieve por la ventana.

En ese momento, Mary empezó a entrar en pánico y dijo que **SABÍA** que todos quedaríamos **ATRAPADOS** por la nieve. Tuve que sujetarle las dos manos y hacer los ejercicios de respiración que su mamá nos enseñó para tratar de evitar que se desmayara. Aunque la mayor parte del tiempo no funcionan por-

que Mary se desmaya de todas formas, esto se debe a que a Mary le **ATERRAN** la mayoría de las cosas, como los autobuses, las palomas y el pastel azteca.

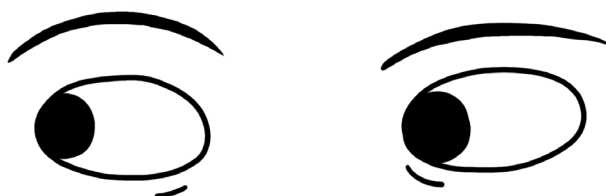
Entonces alguien tocó a la puerta del salón, y todos volteamos a ver por la ventanita de la puerta y vimos que era una de las secretarias de la dirección. Todos aguantamos la respiración, porque sabíamos que cuando está nevando afuera y una secretaria viene al



aula significa que la escuela va a **CERRAR TEMPRANO**.

La señorita Melgarejo se levantó tan rápido que su silla cayó al suelo, prácticamente **CORRIÓ** hacia la puerta. Y cuando la abrió, la secretaria le **SONRIÓ** (las secretarias de la dirección **JAMÁS** sonríen). Todos la miramos con los

OJOS BIEN ABIERTOS



mientras le entregaba un trozo de papel.

Julia exclamó:

—¡Nos van a dar un **FIN DE SEMANA EXTRA-LARGO!**

Pero Toño le dijo que tal vez **NO ERA** un anuncio sobre la nevada y que quizá se trataba de otra cosa, como un concurso escolar de talentos, un viaje a África u otro aviso sobre los contenedores de reciclaje, y que **BAJO NINGUNA CIRCUNSTANCIA** teníamos permitido jugar a las escondidas dentro de ellos, ya que el departamento de bomberos le dio una **ÚLTIMA ADVERTENCIA** al respecto a nuestra escuela.

Pero cuando la señorita Melgarejo leyó la nota todos supimos que **ERA** un aviso sobre



la nevada porque tenía una **ENORME** sonrisa en su cara. Se veía más emocionada que esa vez cuando se canceló la reunión de padres y maestros por una plaga de **HORMIGAS EN EL GIMNASIO**.

De inmediato, la señorita Melgarejo leyó la nota:

—Debido a que las condiciones del clima están empeorando, los autobuses suspenderán operaciones a partir de las 12 pm...

—Todos nos quedamos sin **ALIENTO**, pues sabíamos con **CERTEZA** que la escuela iba a

— **¡CERRAR TEMPRANO**
OFICIALMENTE! —

aprietas a alguien de cierto modo para que no se muera asfixiado al comer pasteles.



En todo caso, tan pronto como salimos vimos que la nevada caía aún más **FUERTE** que